

Evaluación de la docencia. Perspectivas actuales

Mario Rueda Beltrán y

Frida Díaz Barriga Arceo (comp.)

Paidós Educador., México., 2002., 394 págs.

LOS AUTORES

Mario Rueda Beltrán es doctor en Educación con formación psicológica; investigador en el Centro de Estudios sobre la Universidad Nacional Autónoma de México y ha publicado varios trabajos sobre la evaluación de los maestros universitarios.

Frida Díaz Barriga Arceo es maestra en Psicología Educativa; doctora en Pedagogía; profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México y autora de numerosos escritos sobre Psicología Instruccional y procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior.

CONTENIDO

El libro se divide en tres partes. La primera (*Problemas y perspectivas en la evaluación de la docencia universitaria*), incluye la introducción. Ahí se bosquejan las aportaciones de los autores, estableciéndose el hilo conductor y acotándose problemas, ámbitos y enfoques del tema. Esta parte, encierra un debate teórico actual para contextualizar las diversas perspectivas de la evaluación educativa en general y la evaluación de los docentes en particular. Se incluye, además, el trabajo de Jacques Ardoino, reconocido especialista, quien contrapone el análisis instrumental y eficientista con el de la evaluación, intentando desentrañar el sentido de los proyectos educativos y de las acciones de sus autores.

La segunda parte (*La evaluación de la docencia a través de las opiniones y la participación de los actores de la educación*), conjunta reportes de investigación en los que –a través de las opiniones de estudiantes y profesores recogidas mediante cuestionarios, encuestas o entrevistas participativas– se realizan esfuerzos para la evaluación de la docencia.

La tercera parte (*El análisis de la práctica educativa y del pensamiento de los profesores como instrumentos de formación y evaluación de la docencia*), incluye propuestas y resultados de investigaciones con relación al análisis de la práctica educativa en el aula y del pensamiento de los docentes en torno a su quehacer; resultados que, desde la perspectiva de los autores, son valiosos instrumentos tanto para la evaluación de la docencia, como para la formación del profesorado.

El propósito de esta obra es profundizar en los aspectos técnicos, disciplinarios e institucionales de la problemática de la evaluación de la docencia.

Los temas presentados en esta obra son:

- La multi-dimensionalidad de la docencia y la sobreterminación de cuestiones que rebasan lo personal o educativo y que corresponden, más bien, a lo político, económico y administrativo.
- La falta de consenso en las metodologías e instrumentos para realizar la evaluación (lo cual implica diferencias teóricas, epistemológicas y axiológicas importantes).
- La creciente preocupación por generar instrumentos de evaluación que, más allá de recoger una opinión general, permitan perfilar la dinámica de la práctica educativa y reconocer los diferentes contextos y modalidades educativas en que ésta transcurre.
- El uso y los propósitos de la evaluación que, lejos de retroinformar al educador, estudiante e institución, en aras de una mejor enseñanza, con frecuencia sólo sirven para el

filtro y control, en beneficio únicamente de decisiones administrativas.

- La imprecisión del modelo de docencia con el que se evalúa al profesor; la crítica a los supuestos, implícitos o no, de lo que se entiende por «buen profesor» o «docente eficaz».
- El contraste y acercamiento de dos conceptos del estudio de la enseñanza: el de los enfoques clásicos de evaluación de la docencia con instrumentos objetivos (centrados en la opinión o en observaciones cuantitativas) y el análisis de la práctica educativa en el aula, a fin de considerar la dinámica de las interacciones que ahí ocurren y promover la formación docente desde perspectivas cualitativas.

De los contenidos específicos que exponen veintitrés autores (de los cuales únicamente ocho presentan de manera personal su colaboración y el resto ofrecen su reflexión y propuesta en díadas o tríadas), catorce trabajos versan sobre diferentes aspectos de la evaluación de la docencia y sobre el análisis sistemático de las prácticas docentes, el cual sigue nuevas consideraciones de la evaluación.

Se estudian diversas situaciones de formación profesional (como los programas presenciales, a distancia y basados en el sistema modular). Se analizan distintos contextos institucionales (como universidades públicas y privadas). Se investiga, finalmente, la formación en disciplinas como Psicología, Historia o Química, y las particularidades de la enseñanza en los diferentes niveles universitarios.

En la evaluación de la docencia, la cercanía de proyectos tan diversos permite el contraste metodológico –sea cualitativo o cuantitativo–, así como el estudio de los límites y perspectivas del uso de los diferentes instrumentos: cuestionarios; entrevistas a profundidad; estimulación del recuerdo; video-grabación de secuencias didácticas; análisis de experiencias de co-evaluación y autoevaluación, entre otros.

Esta obra pretende llenar el vacío en torno a la evaluación docente y sus implicaciones, de manera particular en el ámbito de la educación universitaria (bachillerato, licenciatura y posgrado). En los estudios de caso, investigaciones realizadas en instituciones educativas mexicanas y revisiones críticas de la bibliografía internacional sobre el tema, se intenta responder, entre otras, a las siguientes interrogantes básicas:

- ¿Qué necesita evaluarse en la docencia?
- ¿Quién y cómo debe hacerlo?
- ¿Existen parámetros de los aspectos medulares de la enseñanza?
- ¿Hay coincidencias entre la bibliografía sobre la eficacia docente y los resultados de los estudios cualitativos sobre la práctica del profesor?
- ¿Qué efectos produce la institucionalización de la evaluación de los docentes?
- ¿Es posible vincular la evaluación de la docencia con procesos de formación del profesorado?
- El análisis del discurso en el aula o del aprendizaje de los estudiantes, ¿qué beneficios puede aportar al proceso de enseñanza?
- ¿De qué opiniones metodológicas se puede echar mano para evaluar la docencia?

El propósito de esta obra es discutir las principales propuestas y sus sustentos teóricos y metodológicos, al igual que contribuir al diseño y puesta en marcha de procesos de evaluación docente, de acuerdo con diferentes contextos institucionales.

Este libro es el resultado del proyecto inter-institucional: «La evaluación de la docencia el nivel universitario», cuyo objetivo se centra en desarrollar una línea de investigación sobre el particular.

Esta línea de investigación supuso la agrupación de proyectos específicos sobre diferentes aspectos de la evaluación

y la práctica docente. Cada cual persigue objetivos propios y se apoya en distintas teorías y metodologías. Estos proyectos son producto del ejercicio intelectual, pero también del análisis sistemático de experiencias prácticas en distintos escenarios, para responder a la compleja problemática de la evaluación desde otros puntos de vista.

Básicamente, son tres las ideas que animaron a los autores a desarrollar este trabajo. La primera, el que la investigación sobre la evaluación docente, en el nivel universitario, es menor que la referida en otros niveles. De ahí el propósito de contribuir, de manera original y variada al tratamiento del tema, realizando investigaciones sobre los procesos de evaluación que, posteriormente, se dieran a conocer tanto en la comunidad académica como en instituciones educativas.

La segunda: el deseo de alentar diferentes formas de tratamiento del tema, así como el diálogo y la discusión académica permanentes, entre quienes llevan a cabo experiencias de evaluación en distintas instituciones. Así, se resolverían los grandes problemas que presenta el estudio de la evaluación de la docencia, debidos a su complejidad y a la polémica sobre las diversas teorías de la enseñanza y el aprendizaje.

La tercera: el interés de contrarrestar la aplicación artificial de instrumentos inapropiados para la evaluación de la docencia, implantados en las instituciones de educación superior en México, en la década de los noventa. En ellas, se ignoraban la exigencia de responder a las necesidades específicas de cada situación formativa, los objetivos de la evaluación, los problemas técnicos de los instrumentos de ésta, y la participación de profesores y estudiantes. Con sus diversos matices y particularidades, esta problemática no es exclusivamente local; también está presente en la mayoría de las universidades latinoamericanas. Por último, el propósito de esta obra es profundizar en los aspectos técnicos, disciplinarios e institucionales de la problemática de la evaluación de la docencia.

VALORACIÓN CRÍTICA

La reflexión sobre la evaluación docente ha estado ausente durante mucho tiempo en México, como parte de la recién gestada cultura de la evaluación. Gastón Mialaret en la década de las ochenta, en su libro **La formación docente**, propuso la necesidad de evaluar la acción educativa del docente, considerando tres dimensiones esenciales: la autoevaluación; la evaluación de la coordinación o de las autoridades institucionales; y la evaluación de los estudiantes. De esta forma, Mialaret ofreció los principios básicos de la sistematización de la evaluación docente: autoevaluación, co-evaluación y hetero-evaluación. El libro que ahora reseñamos las retoma, de alguna manera, en su propuesta de base.

Evaluación de la docencia. Perspectivas actuales, con sus propósitos específicos e inscrito en un contexto eminentemente mexicano, vuelve a inspirarse en el francés de la Sorbonne (París VIII), Jacques Ardoino, quien escribió dos artículos de vital importancia para el sustento de esta obra: «L'intrication du contrôle et de l'évaluation dans les pratiques éducatives» y «La démarche de projet et son procès d'évaluation», publicados en 1999.

Ardoino propone, magistralmente, considerar la evaluación de los proyectos o actores de la educación, no como mecanismo de control o mero instrumento de medición de la eficacia, sino disponiendo de otras opciones teóricas y metodológicas; señala y enfatiza que la evaluación debe entenderse como problemática, no como instrumento. Desde esta perspectiva es posible advertir sus cualidades de pluri-referencialidad e intersubjetividad, con lo que su objetivo cuestiona el sentido y el significado de los fenómenos educativos. Esto va más allá del exclusivo interés por determinar si el objeto o sujeto de la evaluación cumple con una serie de normas preestablecidas.

Esta nueva visión permite, obviamente, buscar prácticas y enfoques alternativos para la evaluación educativa, así como re-significar y cuestionar los ya existentes.

En este nuevo marco se inspiran las propuestas de los trabajos aquí compilados: promover la reflexión y el replanteamiento de evaluación de la docencia en el nivel universitario.

Una virtud de este libro es el hecho de que esté dedicado a la evaluación docente. La gran mayoría de la bibliografía docimológica¹ se centra en la evaluación del aprendizaje y esto es originado por las presiones que los países enfrentan en los procesos de evaluación que instrumentan los organismos internacionales, o en la evaluación institucional (de boga hoy por los procesos de certificación).

El valor de esta obra reside en entender la problemática del hecho educativo en diversas situaciones, y en ofrecer la oportunidad de reflexionar en la propia acción educativa, a fin de que, a partir de la reflexión, el docente esté en posibilidad de mejorar su acción educativa. Sólo cuando se es capaz de ser auto-crítico, se está en posibilidad de mejorar pues, en esencia, la evaluación es una auto-valoración de la práctica educativa. Es decir, que de manera dialéctica, el docente debe revisar de forma permanente el binomio de: reflexión/acción (saber y quehacer). Cada una por sí misma no es suficiente.

Asimismo, el libro invita al debate sobre la construcción, el contenido de las diferentes dimensiones y los reactivos que conforman los cuestionarios de evaluación de la docencia. También se aporta un modelo de evaluación participativo, ofreciendo los elementos que definen indicadores, instrumentos y agentes para la evaluación.

Un aspecto fundamental a considerar es la valoración sobre la docencia a partir de analizar al docente como persona, y a la evaluación docente como parte integral del **currículo**, a fin de que la evaluación se concrete en un proyecto de mejoramiento, que potencie la labor por medio del diálogo y la reflexión sobre la práctica docente.

¹ Ciencia de la evaluación.

Evaluación de la docencia. Perspectivas actuales, también aporta al campo pedagógico el efecto de la evaluación formativa en la mejora de la docencia, con base en una asesoría personalizada, fundamentada sobre los procesos de enseñanza, en la búsqueda de un mejor aprendizaje de los estudiantes.

Este aspecto cobra relevancia al entender la originalidad, desde la Antropología Pedagógica, como nota constitutiva de la persona humana que sustenta los fundamentos de un estilo docente, eminentemente personalísimo. La clave del libro reside en entender que la base de la evaluación es la comprensión (de los procesos de evaluación, como parte del proceso educativo y como referencia de mejora), la reflexión (el análisis crítico del contenido curricular y sus prácticas pedagógicas en el aula, de los avances y retrocesos de sus estudiantes) y la mejora de la propia práctica (generación de proyectos de intervención innovadores que les permiten mejorar la enseñanza de sus asignaturas).

En esta obra puede estudiarse la evaluación reflexiva, que abarca las fases de: descripción, información, confrontación y reconstrucción de la propia práctica docente.

Lo fundamental, aquí, es la ayuda que ofrece para la comprensión de cómo las características personales influyen en el estilo docente, en el estilo de aprendizaje, en las motivaciones, los valores y las actitudes –manifiestos y proyectados–, en el dominio de la materia: el cómo se sabe enseñar, sistema de evaluación y relación maestro-alumno.

Por último, es necesario recomendar **Evaluación de la docencia. Perspectivas actuales**, a todos los docentes que deseen profesionalizar su tarea educativa. Al estudiarlo, se encontrarán buenos referentes para una autorreflexión de la tarea docente, cuyo objeto de estudio es el logro de aprendizajes significativos en todos y cada uno de los estudiantes. ●

Marveya Villalobos Torres